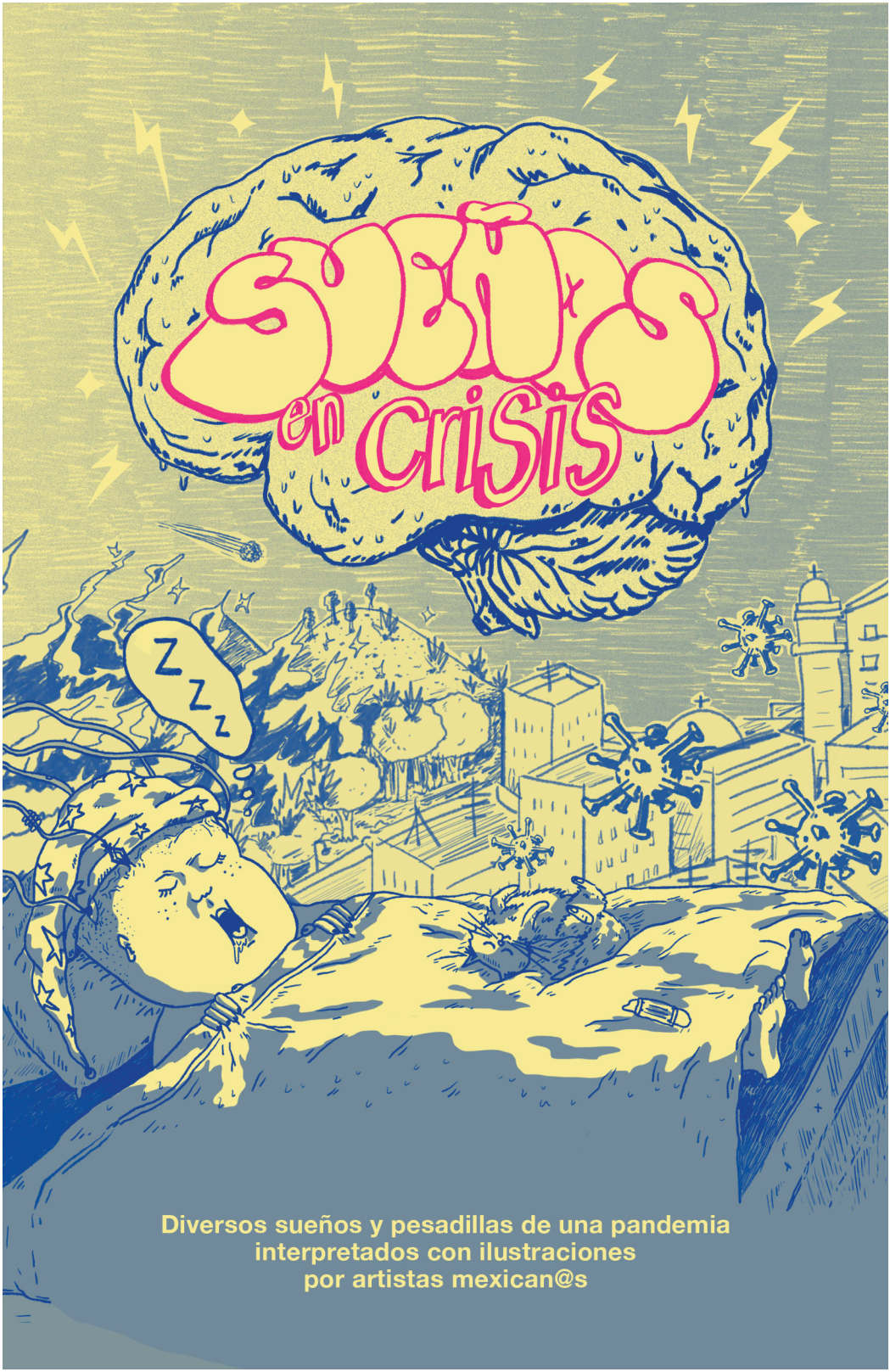

Sueños
en Crisis
Z Z Z
Diversos sueños y pesadillas de una pandemia
interpretados con ilustraciones
por artistas mexican@s

Ante una crisis como es la pandemia COVID-19 nuestra forma de vivir y relacionarnos con el mundo ha transgredido de forma repentina, ya sea positiva o negativamente. Este proyecto busca unir distintas realidades a partir de esta “nueva normalidad”, recopilando e ilustrando sueños de distintas comunidades y contextos de México, visibilizando los efectos del aislamiento y las distintas inquietudes que se han originado en el subconsciente humano a partir de la crisis pandémica.

Este proyecto surge a partir de mi fascinación hacia los sueños, la memoria y mi trabajo con el dibujo y la animación. Dibujar mis sueños desde temprana edad, me hizo dejar de buscarles un significado racional y comenzar a aceptar lo absurdos, extraños y/o divertidos que podían llegar a ser.

Describir un sueño es un ejercicio de memoria e introspección. Ilustrarlo no solo requiere esfuerzo, habilidad e imaginación, si no crear toda una interpretación visual dejando a un lado el sentido lógico.

Aunado esto, compartí una convocatoría vía Internet invitando a personas a narrar algún sueño o pesadilla que más les haya llamado la atención durante la pandemia. Se recopilaron alrededor de 30 sueños, los cuales después invité a diversas personas a ilustrar cada uno de los sueños seleccionados y este fue el resultado.

Se le invita a la persona merecedora de este fanzine a incluirse al proyecto. En la última página encontrará un par de espacios para rellenar. Registra una pesadilla ajena, dibuja esa pesadilla o dibuja tu propia pesadilla e invita a alguien que interprete tu sueño con un dibujo. :)

Portada y proyecto por:
A. Carolina Ibáñez Romero
www.carolinaibanez.com

Todos los derechos pertenecen a sus respectivos autores.

Ilustración por Paula Mercado

Soñé que estaba con Roger grabando un videoclip y entonces él se reía de mi mientras yo estaba sufriendo porque habían unas abejas chiquitas y unas abejas gigantes alrededor mío, y me caía encima de las abejas porque estaban todas como en el piso y entre volando y me caía en una y me picaba la pompa.

Masta Quba / 33 años / Guadalajara

Ilustración por Guillermo BL

Soñé que mi novia Priscila le estaba dando besitos cariñosos en la cara a otra chica y después se reía. Yo me sentí enojada porque eran como los besitos que me da a mí y que significan mucho entre nosotras.

Ane Santos / 32 años / Guadalajara

Ilustración por Daniela Ladancé

Soñé que me quebraba las dos piernas alv...

Luis / 25 años / Cancún

Ilustración por Ollie Torres

Que Adam Driver era cajero del Soriana, y me perseguía mientras un alien me conducía en un carrito del súper.

Galilea / 20 años / Ciudad de México

Ilustración por alberto fregoso gafford

Yo manejaba un camión de basura por circuito interior, perseguía a una moto negra con una persona vestida toda de negro. Esa persona llevaba a un bebe en su espalda y en una curva el bebe se cayó. Yo sentí un poco de ansiedad de no querer aplastar al bebe, pero lo tuve que hacer porque si no se escapaba esa persona, entonces lo aplasté y lo sentí bajo las ruedas.

De todas maneras la persona se escapó y ahora a mi me buscaba la poli. Decidí esconder el camión en un estacionamiento dentro de un estacionamiento muy pequeño para el camión pero aún así lo hice. salí como si nada y la poli pasó de largo. Comienza a llover y yo me refugio en una tortería sobre la avenida. el tortero me corre porque el sabe lo que hice. cuando salgo de la tortería ya no había piso y me volteo para decirle al tortero que me voy a caer si doy un paso más.. el me corre alv y caigo al vacío.

Después de eso desperté con esa sensación de caer.

naendos / 32 años / Ciudad de México

Ilustración por Mon Castillo

Soñé que mi mamá tenía amnesia y no me recordaba.

Estefanía Palacio / 29 años / Querétaro

Ilustración por Isabella VS

La otra noche soñé que alguien me perseguía y para poder escapar comenzaba a escalar una pared que era un colchón muy alto y cuando llegaba hasta arriba se doblaba y volvía a caer, pero me metía por una ventana que había en el colchón.

Sally Desastre / 35 años / Ciudad de México

Ilustración por naendos

Soñé que no podía despertar del sueño en el que estaba.

Alberto Islas / 22 años / Tepoztlán, Morelos

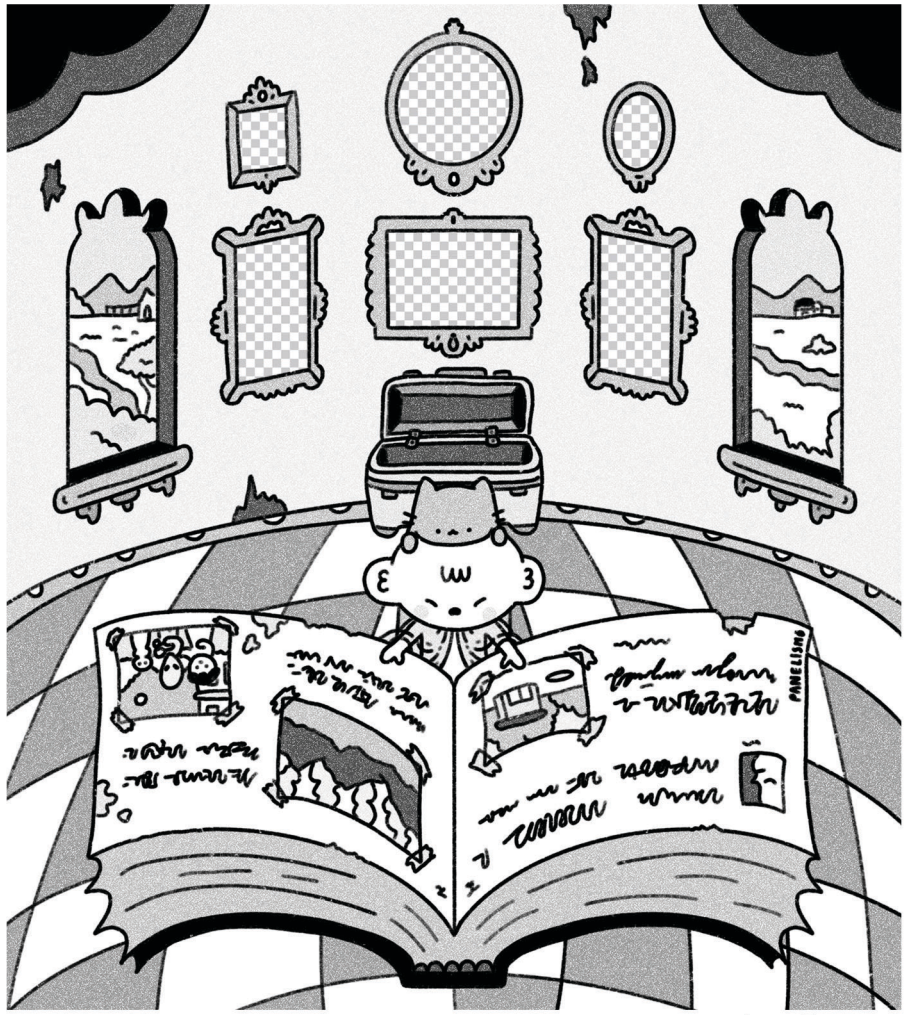


Ilustración por Panelismo

Soñé que estaba con Aris, encontramos una casa vieja, estilo vintage. Mire la casa, y tenía cuadros, sin nada de dibujo, y encontré un baul que me llamó la atención. Encontré un libro pesadísimo, en ese libro estaban nombres, fechas y fotos, de toda las familias de mi localidad. Llamé a Aris y buscó su familia, y dijo "aquí está mi familia". Decía que su familia venía de los valles centrales de Oaxaca, y que su familia se había dedicado a sembrar agaves y a la producción de mezcal. Entonces su familia vendió todo eso y se mudo para la costa, y empezó a comprar muchos terrenos y Hermenio se empezo a hacer de mucho dinero. Y toda la información que yo leía decía "¡wey sí es cierto! wey, sí es cierto!"

El libro era muy pesado y muy acertadísimo, se llamaba "A'mericans" y todo estaba escrito en una cursiva antigua. A la mañana siguiente le conté todo esto a mi mamá y me dijo que si era cierto todo eso lo de los terrenos que había soñado.

Cesar Navarro / 21 años / Bajos de Chila, Oaxaca

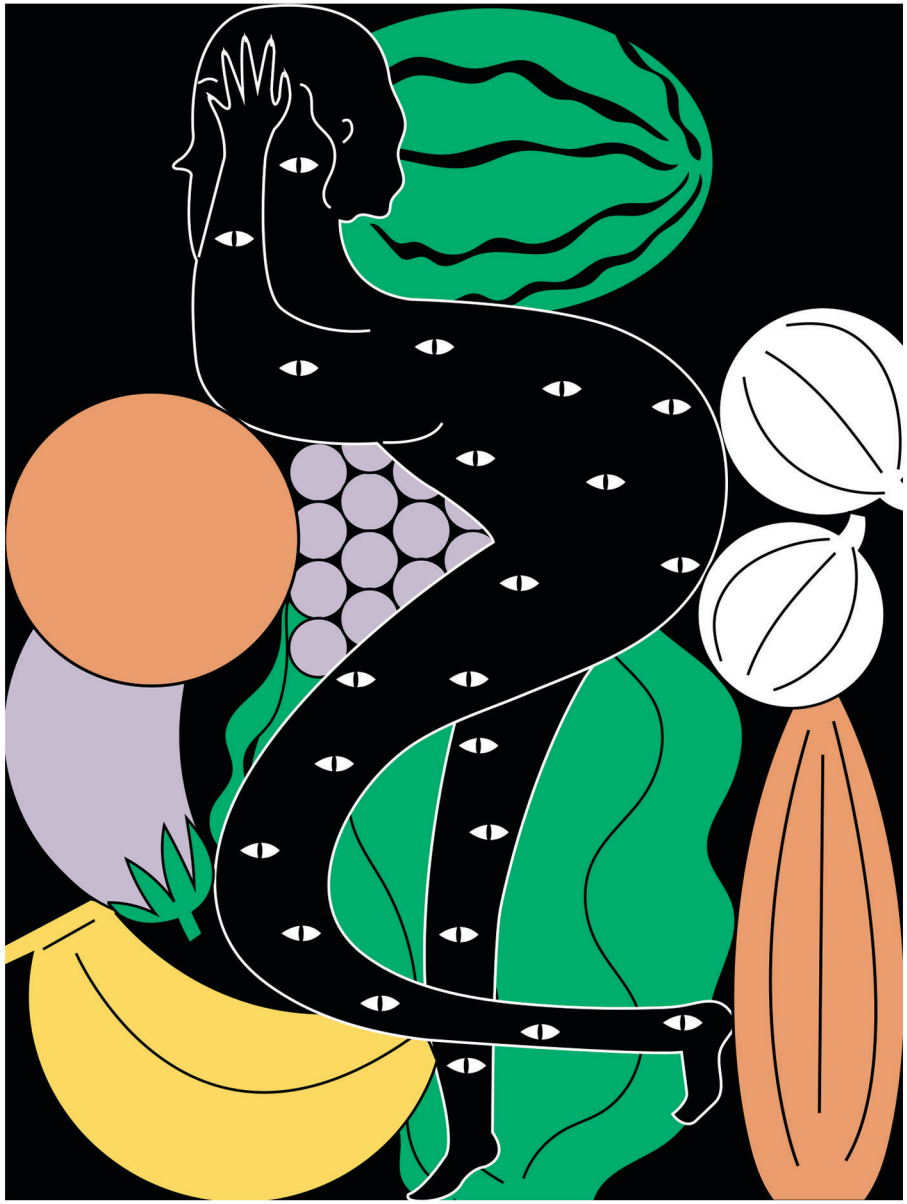


Ilustración por Andrea Bárcenas

Soñé que iba al mercado aquí de la colonia, a comprar comida pero que no llevaba cubrebocas y que veía a otras personas sin cubrebocas y me daba miedo y mejor me regresaba a mi casa.

Lupita Álvarez / 53 años / Guadalajara

Ilustración por Alex Castellanos

Sueño que doy 2 o 3 pasos y floto sobre el suelo, y avanzo. Pero ahora no solo avanzaba, sino que pisaba la pared y brincaba alto hacia los edificios, osea era como si estuviera volando pero yo no volaba, osea brinca de edifcio en edificio, y de pared en pared, como si estuviera haciendo parkour o algo así, pero me movía muy rápido. Me acuerdo muy bien que había estas estructuras que están como en Italia, como cúpulas, me acuerdo que brinca cúpulas, y avanzaba como de pueblo en pueblo, de templo en templo y llegaba a un punto que llegaba como a una expo donde todo era muy obscuro y pisaba como unas bardas dentro de la expo y aventaba vidrios rotos sobre las personas, y a la hora que aventaba los vidrios todo se pintaba de rojo, pero no era rojo como sangre, era una iluminación roja y estos vidrios se me quedaban encajados en las manos, y de repente otra vez comenzaba a brincar en estas bardas y salía otra vez a los edificios, y al terminar mi recorrido de estar saltando de edificio en edificio, empezaba a frenar con los píes, como si estuviera en una colina e intentaba detenerme pero iba muy rápido.

Regina G.S. / 27 años / Tlaquepaque, Jal.

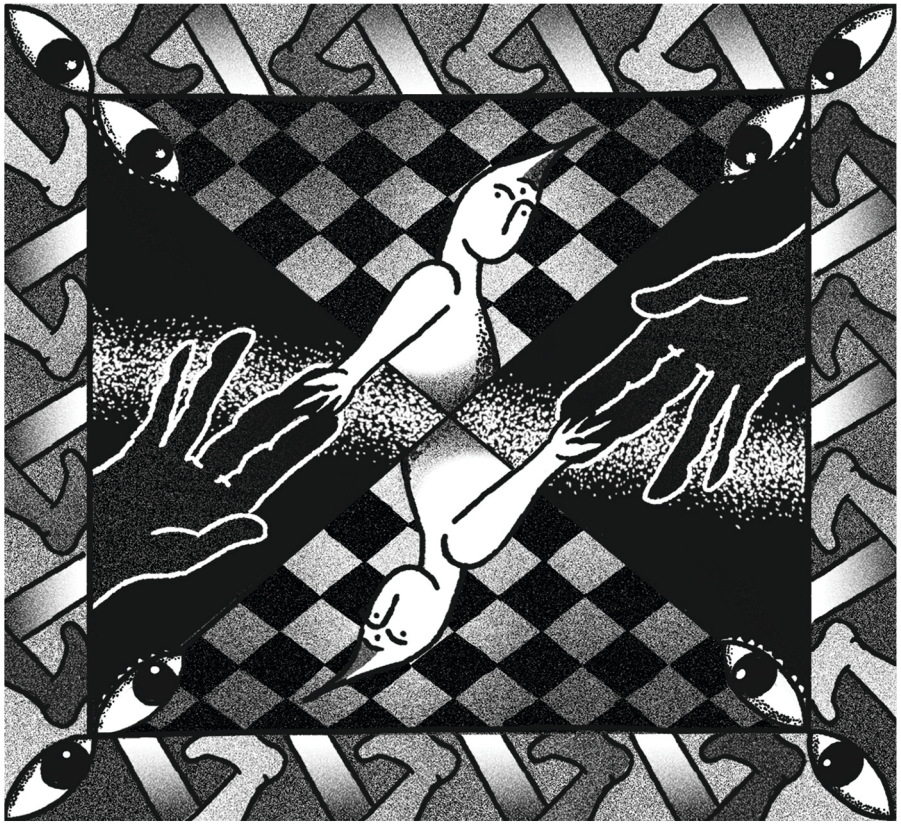


Ilustración por Beto López

Los primeros meses una serie de sueños encadenados, osea como que cada noche continuaba la historia, aparecia siempre en una especie de bodega u oficina en abandono, yo abajo de un escritorio polvoso y alrededor la gente corriendo en todas direcciones, yo tengo conciencia de una plaga extraterrestre y se que estoy huyendo, oculto mi mirada para no ser "decodificada", la humanidad ha hecho orificios entre edificios para transitar, por ahi camino, busco alguna cara familiar pero sé que hay miradas infiltradas, observo otros rasgos familiares hasta que encuentro una mano parecida, la tomo y aun siento calor humano, su fuerza en mi mano confirma que como yo, se esconde, corremos al último edificio de la cuadra, sin luces, con las ventanas tapiadas con cartón, nos abrazamos pero sabemos que este encuentro nos costará vida, sé dentro de mi que otra de las reglas es la prohibición del contacto humano (aqui recuerdo una película, Brazil, y despierto)...

La siguiente noche de sueño estoy en ese edificio tomada de esa mano conocida, nos rodean maquinas con luces azules, nos escoltan por las calles, ahora les observo y me observan , saben cosas de mi, sé cosas de ellos? ellas?, pero no todo, la mano conocida ya no es conocida, la suelto, camino sola(....otra noche) llegamos a una parcela o sembradío de donde intento escapar, estoy dejando atrás una casa helada, corro entre las plantas que miden mas de un metro, voy a hurtadillas, quiero llegar a un camino o carretera, al parecer les sirvo para algo, pero me dan mucho miedo, duermo en unas ruinas, y camino un poco mas de tiempo, no sé si dias, hasta que encuentro una camioneta con personas que hablan y me invitan a subir, acepto, me alimentan, me siento abrazada, y cuando estoy confiando, sus ojos se transforman, estoy atrapada...

Alejandra Balduvín / 32 años / San Luis Potosí

Ilustración por auuris

Repetitivas veces sueño que estoy de vuelta en la Universidad. Nuevo semestre y con mucha emoción de ver a mis amigos después de unas largas vacaciones. Llego a la explanada donde se atiborra de estudiantes, nuevos, no tan nuevos y viejos: todos. Todos saludándose y compartiendo su nuevo horario para ver quien va con quien. Es ahí cuando me doy cuenta: “verga, no imprimí mi horario y no se que me toca ni con quien”

Unos amigos se acercan y me preguntan a qué clase voy y con quien. Les explico mi situación y me dicen: “verga Chisa, otra vez?” Y es ahí cuando me doy cuenta que llevo más de medio semestre yendo a la Uni sin horario; sin atender ni una sola clase.

“Verga, tengo que hablar con todos mis profesores si me quiero graduar este año…” pienso. Y en eso despierto y me doy cuenta con alivio que es un sueño.

Chisae / 32 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Sandy de Santos @tenis.rotos

Mi mamá y yo estábamos junto a mis dos tías y mis abuelos en su casa. Mis tías desde siempre han vivido con ellos así que era un domingo que mi mamá y yo estamos ahí también, como es costumbre. La casa se había quedado sin luz y particularmente estaba oscureciendo muy lento así que todos tenía cierta paleta de colores azules. Estaba lloviendo pero no se escuchaba, solo sabía que estaba lloviendo. Parecía que alguien quería entrar a la casa porque de repente sonaba a que tocaban la puerta pero cuando abría mi tía, mi mamá o yo, nadie estaba en la puerta. Aunque bien era raro porque abríamos la puerta y alguien se veía en el espejo a lado de la sociedad escaleras, que da directamente a la puerta. Abrimos y cerramos la puerta y aparecían objetos extraños dentro de la casa como un paraguas y cosas muy tontamente cotidianas pero que no pertenecían a nadie, como ese paraguas, sombreros y relojes.
El punto es que mi primo menor Héctor de doce años se dio cuenta de que cada vez que abríamos la puerta alguien estaba en el espejo pero comenzó a gritar porque él decía que se parecía a su papá, César, de quien su mamá se divorció antes de que naciera y nunca se hizo cargo de él. El punto era que cuando alguien veía a esa persona en el espejo, era alguien diferente como cada persona que causaba miedo en cierta persona. Yo veía a mi papá, Héctor a su papá y mis tías a diferentes personas. Los que no veían a nadie eran mi mamá y mis abuelos; solo veían un hombre gris sin cara ni nada, como en default settings. Al final lo que pasó fue que mi mamá y yo nos tuvimos que llevar a mis tías, a Héctor y a mi abuelita porque la presencia de esta cosa era demasiado violenta (había intentado atacar a varios incluyéndome a mi a través del espejo cuando había ido al baño, lanzándonos cosas o ahorcándonos. Cualquier espejo que hubiera dentro de la casa era sinónimo de amenaza) así que el único que se quedó fue mi abuelo porque simplemente no lo podíamos sacar de ahí, negaba a irse.

Alejandra / 18 años / Guadalajara, Jal.

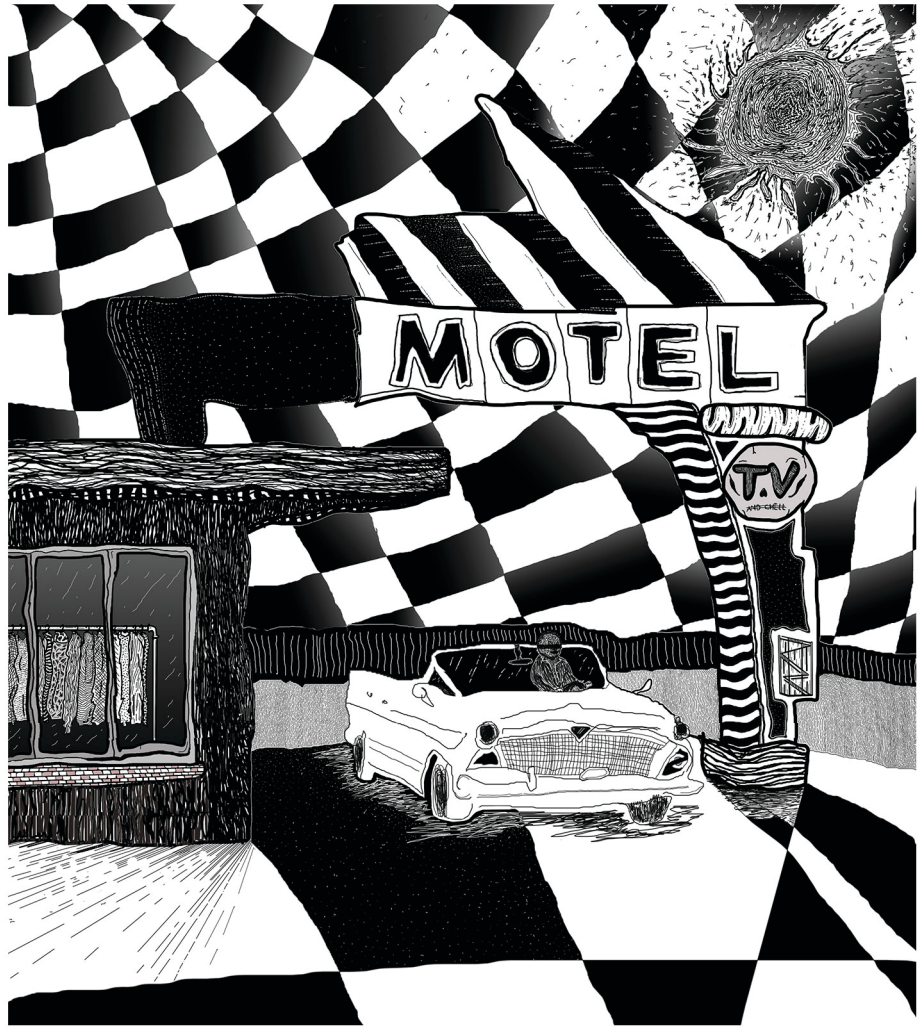


Ilustración por César Melón

De repente me vi escondida en el espacio entre una cama y la puerta de un baño. Del otro lado de la habitación había un tubo de aluminio del que colgaban en ganchos algunos artículos de ropa vintage. Esto lo sé porque, una vez que salieron del cuarto los que parecían mis captores, entre el miedo y la incomprensión decidí probarme tranquilamente algunas prendas. Muy pequeños los leggins amarillo canario. Muy corto el vestido plisado. Aparentemente toda la ropa era ridículamente diminuta. Dejé de oír las voces del hombre y la mujer junto a la puerta y, entonces, decidí salir. Me encontré parada en lo que parecía el jardín del estacionamiento de un cuarto de motel de los 70. Estaba atrapada en una especie de thriller mexicano y lo único que faltaba era que apareciera el Santo para rescatarme. Di un par de pasos y vi venir el auto descapotable al que enseguida brincaría, aunque no pude ver si la persona con quien huía era el Enmascarado de Plata (su cabeza y su cuerpo eran un garabato en blanco y negro), mientras los leggins amarillos brillaban ajustadísimos a mis caderas, bajo la luz del sol al que imitaba una enorme luminaria...

ojedamyr / 38 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Isabella VS

Soñé que tenía que ir a comprar algo a una tienda pero no encontraba por ningun lado lo que quería comprar. Al entrar a la tienda me pedían pasaporte, visa y mis credenciales y me angustíaba mucho todo lo que me pedían para ingresar. Seguí buscando lo que necesitaba comprar pero seguía sin encontrarlo. Entonces subía y bajaba escaleras de un lado a otro, volvía a subir y bajaba, había demasiada gente.

Lupita / 69 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por m.o.s.c.o.

Soñé que iba a un concierto de una banda con mi mejor amiga, nuestra banda favorita, con ella y mis hermanas mayores. Todavia faltaba para que comenzara el concierto y mi mejor amiga y yo estabamos súper emocionadas. Era la primera vez que ibamos a ver a nuestro grupo favorito. Estabamos muy felices y mis hermanas estaban como "estás locas qué". Después me dieron ganas de ir al baño, yo no sé por qué no rayos fui a los baños de ahí del concierto.

De la nada llegué a mi casa, fui al baño y escuché como algo se rompió. Estaba en el pasillo de mi casa, había una ventana atrás de mi o delante de mi. Entró alguien, un señor, horrible, con barba, ceja horrible, rompió la ventana y entró, y me vió... asqueroso, me vió mal, me vió feo y me asustó, y es algo que todavia tengo presente que me da tantas ansías. Por el miedo yo me fui yendo para atrás, pero no me podía mover, porque el espacio era muy pequeño. El espacio era muy pequeño y no era como que me podía escapar, se me empezó a acercar, yo me caí en el piso, luego como que tenía cara de loco, de maldito, es que no sé como explicarte, el punto es que el señor que se metió a mi casa era un loco y me veía con cara de "ohhh si", no sé, estuvo horrible. Entonces al final se acaba cuando yo estoy gritando, y me acuerdo muy bien que hasta me desperté yo gritando "aahhh" y no me quiero volver a dormir porque no quiero volver a soñar eso, no quiero volver a ver ese señor porque me da mucho miedo.

Sofía / 20 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Luis Arceo “parche”

Soñé que andaba nadando en la Antártida y veía unos peces enormes acercarse hacia mi.

César melón / 29 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Yair Sikorski

Bueno es un sueño q tengo una ves al año siempre, me despierto como en un pueblo, es de noche y tiene el cielo como rayos naranjas, siempre al final muero entonces intento hacer las cosas diferentes para q no suceda, empiezo a correr y recorrer el lugar, me meto como a un restaurante al baño, al salir me encuentro un perro y lo empiezo a seguir, acabo llegando como a las afueras del pueblo y hay un hoyo gigante en la tierra con lava, sale humo y tiene hacia el un como trampolín, unos señores me agarran y me amarran como para hacharme al hoyo, intento de safarme pero no puedo entonces me llevan al trampolín y veo como se ve toda la lava, en cuanto volteo a ver hacia abajo despierto del sueño, y así consecutivamente pasa cada año, siempre intento cambiar de camino pero termino llegando ahí

Renata / 15 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Sesilidad

Soñé con un camaleón que cantaba como Elvis Presley en un piano bar oldie.

Fernanda Cervantes / 34 años / Guadalajara, Jal.

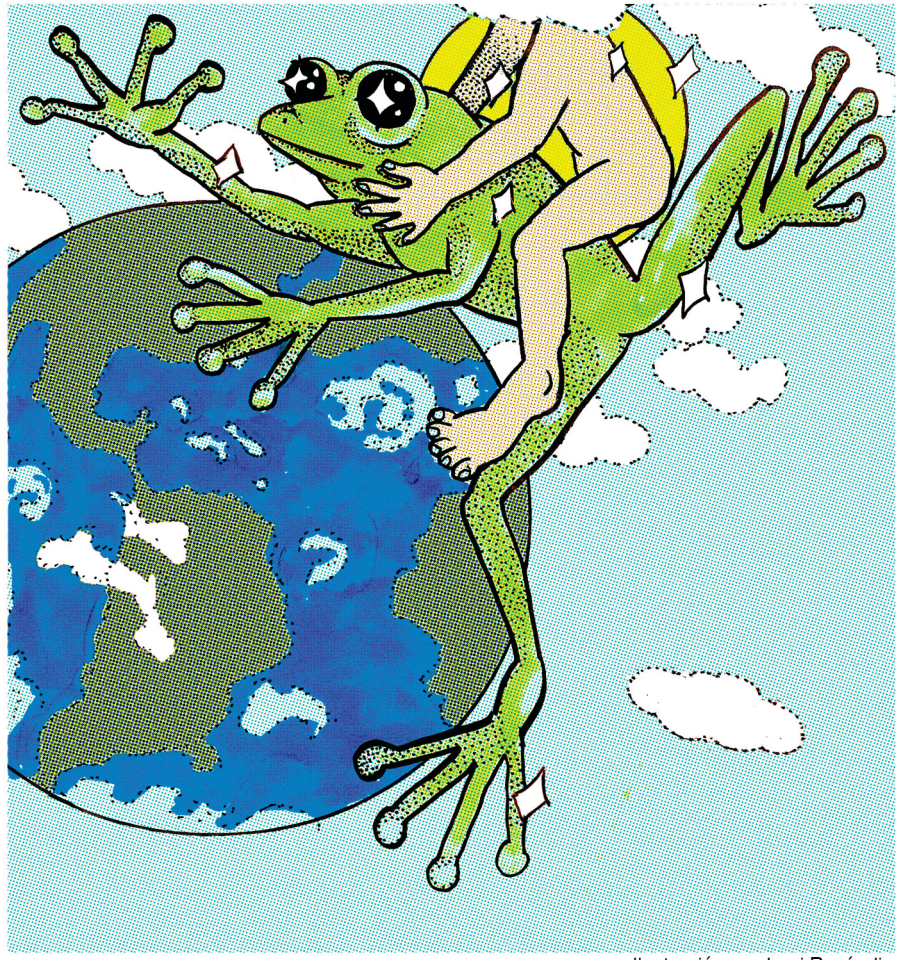


Ilustración por Inari Reséndiz

Poco percibía de mi alrededor, la gente random era a leguas desconocida, el paisaje cambiaba rápidamente. Recuerdo platicar con personas y caminar de un lado a otro, de pronto se sumaba la angustia, el mundo se va a acabar. Unos instantes después comenzó a temblar y las casas a mi alrededor se desmoronaron, el temblor duró solo unos segundos y al terminar la gente comenzó a caminar más rápido de un lado a otro, se escuchaban fragmentos de sus conversaciones “tenemos que hacer algo”, “ya valió”. Me paraba junto con otras personas en una barda que no había sido destrozada por el temblor e intentábamos sostener un algo que unía a todas las casas y las sostenía.

De pronto me daba cuenta de que estábamos en la costa, las palmeras comenzaban a agitarse y el viento se hacía más intenso. Llegó el huracán, cerré los ojos y me aferré a una palmera mientras sucedía lo inevitable. Teníamos que soltar. Abrir los ojos y corrí hacia un patio en donde había un árbol enorme y sabía que venía una buena sacudida de nuevo, esta vez monté una rana, era mucho más grande que yo y brincaba tan alto que de pronto estábamos en la copa del árbol y luego en el cielo, no podía de la emoción, sentía el viento en mi cara y me convertí en espectadora, observándome junto con muchas otras personas montando ranas gigantes: allá arriba era seguro.

Eliza / 30 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Isabel MQ

Ahí va mi sueño, esto lo soñé en pandemia y en plena dieta, cabe señalar que soy amante de la comida y las fiestas. Mi sueño era muy claro, estaba en una fiesta en la playa, había muchas luces y muy buena música, veía una barra en la que te registrabas y al momento de registrarme me daba cuenta que la fiesta incluía todo lo que quisiera beber y comer, entonces veía unos cortes de carne jugosos y unas cervezas, tomaba un par; en eso veo venir a un mesero con una charola de pan dulce recién horneado.. entre en un dilema, entre lo que traía en mis manos y el pan, decidí ir y consumir lo que ya traía pero pensando en volver más tarde a hacer mi sueño de comer un pan calientito realidad. Jiji

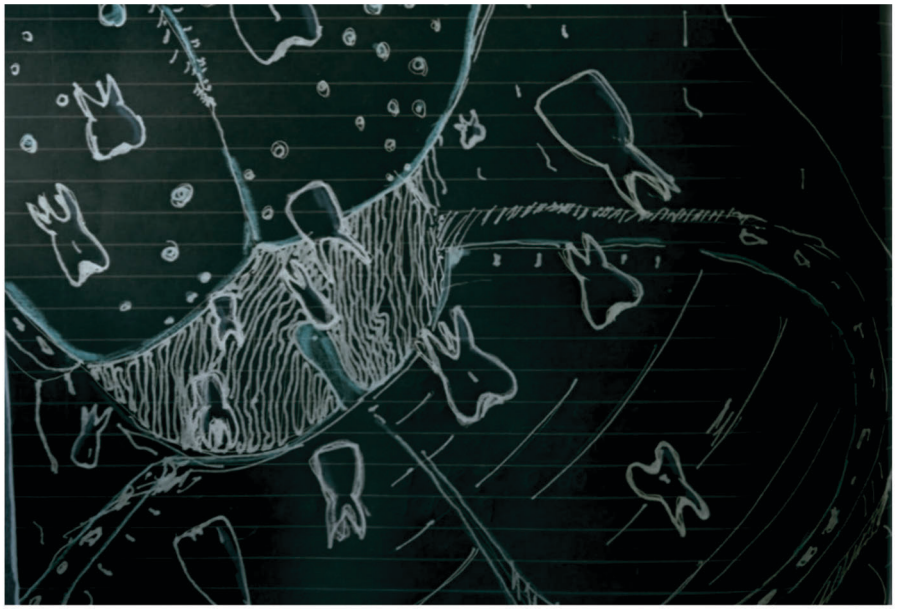
Maritza / 39 años / Guadalajara, Jal.

Ilustración por Andrea Caboara

Uno de mis sueños más recurrentes durante la pandemia fue que en medio de la madrugada gente desconocida tocaba insistentemente la puerta y/o paredes de mi pequeño departamento para poder entrar. En ocasiones lograban romper la pared o abrir la puerta y entraban, yo estoy encerrada en mi cuarto con mis 3 mascotas para que no nos encuentren y/o escuchen. O a veces ellas ladran y yo les callo su hocico de perrito para que no nos oigan.

En otras ocasiones tocan y abro pero son muchas personas desesperadas por entrar y cierro rápido y tengo que aplicar mucha fuerza porque meten sus manos o bocas para lograr pasar.

Sharely / 30 años / Ciudad de México



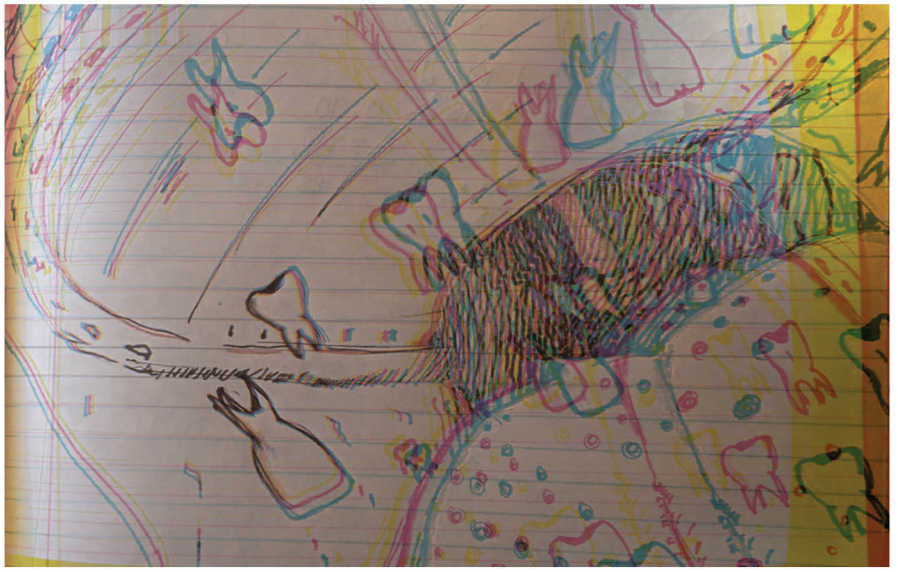


Ilustración por Diego Bochornos

Sueño seguido que se me caen los dientes y da la sensación de estar dándoles vuelta con la lengua.

Peco / 29 años / Ciudad de México

Ilustración por Raquel Barrios

Soñé que estaba como en un aula de una escuela con mi familia y no queríamos salir porque todos afuera estaban atascándose. Era muy estresante pero recuerdo que yo sentía que me estaba convirtiendo en vampiro (lol) y me salía voluntariamente porque no quería morder ni lastimar a mi familia.

Edlyn / 31 años / Oaxaca

Ilustración por Gabo Armengol

Es sueño recurrente cuando tengo que levantarme muy temprano por algún compromiso. Sueño que me quedo dormida. Ahí estoy, en la cama muy tranquila hasta que despierto en mi sueño y me doy cuenta que la alarma nunca sonó, que ya voy tarde, que es muy de día, que me toca todo el tráfico, el amontonamiento y todo se atrasa.

El sentimiento de urgencia me despierta realmente y me doy cuenta que faltan horas para que suene el reloj. Me vuelvo a dormir y posiblemente vuelva a soñar que la alarma nunca sonó y me dormí otra vez.

Jose / 30 años / Ciudad de México

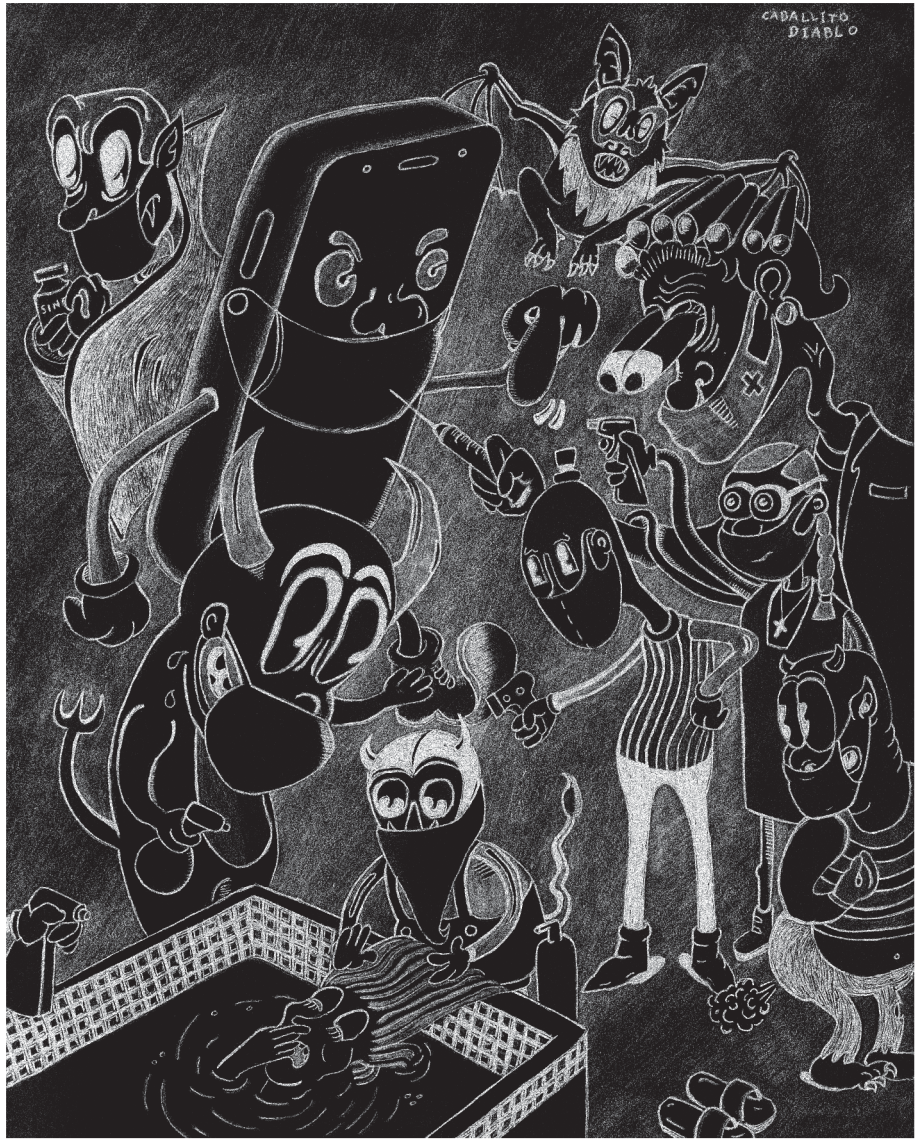


Ilustración por caballito diablo

Este es un sueño frecuente que tengo desde el comienzo de la pandemia y a la fecha, a veces solo cambia el lugar. Sueño que estoy en la calle, o en alguna tienda o simplemente caminando por las calles donde hay mucha gente y no traigo cubrebocas y cuando me doy cuenta de esto me alarmo y entro en pánico y me tapo nariz y boca con mi ropa, y me pasa que cuando entro en pánico me despierto y cuando me despierto doy cuenta de que me he cubierto la mitad de la cara con mi cobija (justo como lo hace un cubrebocas).

Aileen S. / 18 años / Ciudad de México

Ilustración por La muy Viviana

Estaba en una crisis nerviosa muy cabrona, como un ataque de ansiedad y llegaba una señora y me decía "es que estás muy trabajada, alguien te hace brujería" y yo no me podía controlar me decía que me iban a aventar una vara, que la atraparé, la partiera en dos con mis manos y la enterrara inmediatamente, que con eso me liberaba. Y como que inmediatamente me empezaron a aventar las varas, yo agarraba una pero era peluda! Seguía en crisis y lloraba mucho. Al romperla, echaba un maullido, volteaba y estaba deshaciendo a un gatito con mis manos. La señora me gritaba que no me dejara engañar que era una ilusión, que siguiera.

Entonces quitaba un mosaico del piso, sacaba la tierra y enterraba al supuesto gatito. En eso un chingo de insectos venían por atrás de mí y recorrían mi cuerpo hasta llegar al hoyo que estaba cubriendo con mis manos, empezaba a tener un sentimiento de liberación y efectivamente sentía que la maldición en mí se había ido.

Michelle / 33 años / Michoacán.

Ilustración por Roura

Dejé de soñar con lugares, espacios y personas, es decir, con tener contacto físico con otras personas. Anoche empezó mi "nueva normalidad": soñé con los posts, soñé con mi timeline, soñé con las ventanitas del messenger, soñé con las reuniones virtuales... Soñé lo que me produce hablar con mis amigxs por whatsapp y solo verles por videollamadas.

Gaby Alemán / 31 años / Ciudad de México

Ilustración por Luitza

En medio de un sueño de distintos temas, estaba esperando mi turno para entrar a hablar con unos profesores sobre un trabajo que estaba haciendo. Y ya llegaron a hablarme para decirme que ya pasara, guardaba mi computadora, todas mis cosas que ya había sacado para otra reunión en la que estaba y me dirigía hacía la oficina de los profesores. Cuando entré, había estado quitandome un poco la mascarilla para respirar mejor. Entonces un profesor me dijo: "¿por qué te quitas la mascarilla para respirar?," regañandome, por qué no la usaba todo el tiempo. Me sentía como muy regañada. Es que cuando estoy en lugares más abiertos o que no estoy con gente muy cerca, me la quito un poco porque necesito tomar aire. Entonces él se burlaba de mi y decía "claro! todo mundo dice lo mismo, no?" Entonces yo me ponía la mascarilla, y me decía "a ver, vamos a probar", y me tomaba la presión en la sien, como para medir como afectaba mi flujo senguíneo o no sé, y entonces se espantaba y decía "no, si, si te... a ti si te afecta usar la mascarilla" y en eso yo me empezaba a desmayar porque me faltaba el aire por usar la mascarilla. Entonces inmediatamente me acostaban y llamaban a los médicos y me ingresaban a un hospital para ver por qué me faltaba tanto el oxígeno. Y era como una enfermedad o condición física muy rara y muy particular.

Natalia / 35 años / San Cristobal de las Casas, Chiapas

Ilustración por _____

Soñé que...

Ilustración por _____

Soñé que...

Esta publicación se imprimió en Gráfica414 en Guadalajara, México en el año 2022. Se utilizó impresión en risografía para la portada con papel bristol de 180g e impresión offset con papel opalina crema de 125g para las páginas interiores. Se imprimieron 200 ejemplares.

Este proyecto se realizó gracias al apoyo del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
SISTEMA DE APOYOS A LA CREACIÓN Y PROYECTOS CULTURALES
Cultura
Jalisco
GOBIERNO DEL ESTADO

Sueños en Crisis

Quiero agradecer a cada un@ de l@s participantes, soñadores y artistas, en esta colaboración del fanzine Sueños en Crisis.

Sueños y pesadillas por: Masta Quba, Ane Santos, Luis, Galilea, naendos, Estefanía Palacio, Sally Desastre, Alberto Islas, Cesar Navarro, Lupita Álvarez, Regina G.S., Alejandra Balduvín, Chisae, Alejandra, ojedamyr, Lupita Romero, Sofía, César Melón, Renata, Fernanda Cervantes, Eliza, Maritza, Sharely, Peco, Edlyn, Jose, Aileen, Michelle, Gaby Alemán, Natalia.

Ilustraciones por: Paula Mercado, Guillermo BL, Daniela Ladancé, Ollie Torres, alberto fregoso gafford, Mon Castillo, Isabella VS, naendos, Panelismo, Andrea Bárcenas, alex castellanos, Beto López, auuris, Sandy de Santos tenis.rotos, César Melón, m.o.s.c.o., Luis Arceo “parche”, Yair Sikorski, Sesilidad, Inari Reséndiz, Isabel MQ, Andrea Caboara, Diego Bochornos, Raquel Barrios, Gabo Armengol, caballito diablo, La muy Viviana, Roura, Luitza.